

EL EVANGELIO DE CRISTO: ESCOGIDOS PARA SALVACIÓN

Houses of Light Church • 16-17 de Marzo • Walter Rivas

2 Tes. 2:13-15 ¹³ Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, ¹⁴ a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo. ¹⁵ Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra.

I. INTRODUCCIÓN

- A. Nuestra salvación es el regalo más grande que hemos recibido, y el entender este don de Dios – Inmerecido – **el de haber sido escogidos para salvación**, es de suma importancia para poder responder adecuadamente a una de las asignaciones más poderosas que se nos han confiado. **El predicar el evangelio.**
- B. La mayoría de nosotros sabemos lo que significa “evangelio”, Sí, ¡son esas buenas noticias de salvación! hemos sido redimidos por medio del sacrificio de Jesús en la cruz, “en quien tenemos redención por Su sangre, el perdón de pecados.” (Colosenses 1:14). Pero ¿qué significa de que hemos sido redimidos? Desde que el pecado entro por medio del primer hombre, se creó una barrera de separación entre los seres humanos y Dios, y desde entonces la humanidad ha estado bajo la condenación de Dios (**Romanos 5:12**). **Y ningún hombre delante de Dios es justo por su propio juicio**, por lo cual delante de Él todos somos culpables y definitivamente no podemos cumplir Su ley (**Romanos 3:23**). Pero Dios nos ofreció la salvación por medio de Su Hijo Jesucristo y cuando nosotros reconocimos que somos pecadores y necesitábamos un Salvador, tomamos la decisión de recibir la salvación y entonces fuimos rescatados del pecado y de la muerte.
- C. Yo creo que aquí todos estamos apercebidos de eso, primero de que la ira de Dios estaba sobre nuestras cabezas a causa del pecado, que literalmente no hacíamos la voluntad de Dios y caminábamos en desobediencia a Él.

“cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas.” (**Colosenses 3:6-7**).

“Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado ²² en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él; ²³ si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, **el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo**; del cual yo Pablo fui hecho ministro.” (**Colosenses 1:21-23**).

- D. Ahora somos libres en Él, hemos sido adoptados y aceptos por Dios Padre por medio del Amado, y ahora nuestra identidad es como **¡hijos de Dios!**

II. ¿Por qué somos movidos a compartir el evangelio de Cristo?

- A. El relato de Lucas y Hechos hace mucho más que simplemente darnos la historia de Jesús como el Mesías prometido y hablar acerca de los comienzos de la Iglesia. Nos muestra cómo el Reino de Dios vino a la tierra a través de Jesús, el poder de Su Espíritu, y Su Iglesia expandiéndose estableciendo el Reino y siendo guiada por el mismo Espíritu. Si queremos entender el poder de Dios actuando a través de la vida de aquellos que anunciaban las buenas nuevas del Reino al principio, tenemos que leer el libro de Hechos. **(Hechos 1:8)**

*“Siempre orando por vosotros, damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, habiendo oído de vuestra fe en Cristo Jesús, y del amor que tenéis a todos los santos, a causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, **de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio**, que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad...” (Colosenses 1:3-6)*

- B. Si nosotros hemos recibido la salvación y nos gozamos en ella, si sabemos que somos portadores de algo tan precioso y de gran valor obtenido gratuitamente, y que ahora disfrutamos del acceso directo al Padre por medio de nuestro Señor Jesucristo, ¿por qué no hablar de este regalo tan hermoso a todos aquellos que están en la misma situación que estábamos nosotros sin Cristo en nuestras vidas? **hay un poder en el evangelio.**

“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.” (Romanos 1:16-17)

- C. La misericordia de Dios hacia con nosotros mostrada cuando dio a Su Hijo en ofrenda como sacrificio por rescate a nosotros es algo que no podemos entender a plenitud, **el amor de Dios es un misterio**, y ese amor que hemos recibido y que no entendemos completamente es el que ahora llevamos dentro de nosotros y compartimos a aquellos que no le conocen. Si nosotros vamos al Padre por medio de Su Hijo, en nuestro caminar hacia Él lo menos que podemos hacer es anunciar las virtudes de aquel que nos trasladó de la oscuridad a Su luz admirable, que en Su muerte nos dio vida. **¡Anunciamos que Cristo en nosotros es la esperanza de Gloria!**

*"Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia; de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, **el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria...**" (Colosenses 1:24-27).*

III. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación. 2 Corintios 6:2

- D. Estamos viviendo tiempos gloriosos, nuestra generación esta viendo las profecías que se hablaron acerca de los últimos tiempos desarrollarse de una manera acelerada, no es tema extraño en este tiempo el hablar acerca de el fin de esta era, inclusive para aquellos que no conocen de Jesús.
- E. Tenemos que despertar, y responder al corazón de Dios hoy mismo, estamos aquí el día de hoy porque a Él le plació que fuésemos nosotros los que veríamos estas cosas y aun mas el preparar la nueva generación para lo que ha de acontecer.
- F. El evangelista por excelencia es ¡Jesús mismo! Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. Cuando Él regreso y se enteró de que Juan el Bautista estaba preso, volvió a Galilea para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo:

*Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí,
Camino del mar, al otro lado del Jordán,
Galilea de los gentiles;*

*El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz;
Y a los asentados en región de sombra de muerte,
Luz les resplandeció.*

*Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: **Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.** (Mateo 4:14-17)*

- G. Nuestro papel es el continuar expandiendo el reino de los cielos, **de anunciar el evangelio al mundo**, ya que en **Mateo 24** Jesús nos advirtió que es lo que sucederá antes de Su segunda venida:

"Y este **evangelio del reino** se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin." (Mateo 24:14)

- H. Mientras nos activamos a hacer lo que se nos ha encargado, estamos acelerando el tiempo de Su regreso. Sí, somos nosotros como Iglesia que junto al Espíritu quienes diremos "**Jesús ven**" con el simple hecho de hacer a lo que Él nos envió.

IV. El ministerio de la reconciliación - 2 Corintios 5:11-21

"Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias. No nos recomendamos, pues, otra vez a vosotros, sino os damos ocasión de gloriaros por nosotros, para que tengáis con qué responder a los que se glorían en las apariencias y no en el corazón. Porque si estamos locos, es para Dios; y si somos cuerdos, es para vosotros. Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

*De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así. De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: **Reconciliaos con Dios.** Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.*

Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios. Porque dice:

En tiempo aceptable te he oído,

Y en día de salvación te he socorrido.

He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación. (2 Corintios 6:2)

V. MANERAS PRACTICAS PARA EVANGELIZAR

Exhortaciones finales

2 Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias; 3 orando al mismo tiempo también por nosotros, para que Dios nos abra una puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también he sido encarcelado, 4 para manifestarlo como debo hacerlo. 5 Andad sabiamente para con los de afuera, aprovechando bien el tiempo. 6 Que vuestra conversación sea siempre con gracia, sazonada como con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada persona. (Colosenses 4:2-6)

1. PERSEVERAD EN LA ORACIÓN

Estamos sabidos que sin oración, no podemos funcionar en el Reino, debemos orar por nosotros y por la familia de la fe, para que Dios abra puertas para compartir las buenas nuevas de salvación.

2. DAD A CONOCER EL MISTERIO DE CRISTO - EL EVANGELIO

El fin de las puertas abiertas es para que haya acceso y presentar el evangelio de una manera adecuada y dar a conocer el misterio de Dios, convencidos en nuestro corazón de que es Cristo en nosotros la esperanza de gloria y hacerlo llenos del poder y autoridad en el Espíritu.

3. ANDAD SABIAMENTE CON LOS DE AFUERA

Pedimos en oración también por sabiduría, siendo sabios y no necios hacia con aquellos que Dios llamará a Su iglesia. Hablando donde tenemos que hablar, guiados por el Espíritu, o simplemente callando donde tenemos que callar.

4. APROVECHANDO BIEN EL TIEMPO

Reconocer el tiempo para actuar en el momento que Dios nos lo diga, sin utilizar mucho tiempo o invertir el tiempo que el Espíritu nos indique.

5. CONVERSACIONES LLENAS DE GRACIA

Siempre tenemos que ser discretos, prudentes, respetuosos, respetar los espacios, honrar a las personas, que nuestras conversaciones sean "SIEMPRE CON GRACIA, SAZONADAS COMO CON SAL" y que no estén enfocadas en nuestras expectativas de que algo suceda, solo con el simple hecho de que una persona nos permita compartirles, es el indicativo de que Dios está obrando en ella.